



PATRIA y PUEBLO

Nro. 57 - Año 11 - Mar. 2016 - \$10

SOCIALISTAS DE LA IZQUIERDA NACIONAL

**¿CÓMO SALIR DE
LA PESADILLA
TRAS LA DERROTA
EN EL CONGRESO?**

**DE NOSOTROS,
LOS NACIONALES,
DEPENDE QUE EL
MACRISMO SIGA
AVANZANDO O NO.**

**¡PARA PONER EN
MARCHA LA
VOLUNTAD NACIONAL,
UNIFICAR SIN
SECTARISMOS EL
MOVIMIENTO
NACIONAL Y EL
MOVIMIENTO OBRERO
CONTRA EL RÉGIMEN
COLONIAL ELECTO!**



UNA GRAVE DERROTA Y SIGNOS DE RESISTENCIA



La pesadilla macrista logró, en cien días, aquello que ningún presidente había logrado después de la restauración de la democracia formal en 1983. Ni siquiera los regímenes de vasallaje democrático que se sucedieron desde Alfonsín hasta De La Rúa habían sufrido durante los sacrosantos “cien días” iniciales una merma en los niveles de aceptación pública del primer mandatario.

Por el contrario, todos ellos habían elevado su popularidad, a hombros de renovadas esperanzas populares, y sobre esa fuerza habían consolidado su poder frente a las diversas oposiciones, políticas y de cualquier otro tipo, que tuvieron que enfrentar.

No así el macrismo, cuya popularidad empezó a caer apenas

llegó al gobierno. Un verdadero récord. Simultáneamente el temor a la desocupación y la inflación hacían retroceder al segundo lugar de la preocupación pública (o tercero, según algunas encuestas) la tan cacareada “inseguridad” que, ahora sí, dicho sea de paso, está creciendo aunque la prensa canalla de la oligarquía se obstina en pintar una Argentina paradisíaca.

El más triste mérito del macrismo es que propició su propia impopularidad cuando el campo nacional, derrotado incluso en los bastiones que consideraba más seguros, ni siquiera fue capaz de articular una inmediata denuncia del carácter de clase del nuevo régimen.

Y sin embargo, el 16 de marzo

logró entregarle el país a Wall Street y las grandes financieras en el Congreso de la Nación con el voto de 165 diputados que abrumaron a un Frente para la Victoria que no supo, no pudo o no quiso organizar una resistencia plausible en la Cámara baja.

EL ESTIGMA DE CLASE

El carácter de clase del macrismo se hizo rápidamente indiscutible. Es que, desde el primer día de su mando, el Pro se hizo acreedor al estigma de ser un revanchista “gobierno para los ricos”.

El país está en manos de una banda inescrupulosa de cipayos irredimibles, con fuertes vínculos con la gran banca que sostuvo y entregó múltiples funcionarios al régimen siniestro de José Alfredo

Martínez de Hoz (empezando por la Banca J P Morgan).

El gabinete pronto hizo cundir un temblor aterrizado en las capas más humildes del país. No pocos de quienes habían elegido a Macri pararon las orejas como mula ante el peligro, aún cuando, sea por resentimientos con el gobierno anterior, sea por sostener una esperanza imposible, o por algún otro motivo, no lo están expresando abiertamente aún.

Saben lo que enfrentan: una mixtura revanchista (y llena de odio incontenible al pueblo argentino) de la banca especulativa mundial, los representantes locales de la ultraderecha republicana estadounidense (y sus operadores en las agencias de espionaje), las transnacionales empeñadas en impedir el surgimiento en la Argentina de un capitalismo autocentrado capaz de acumular riqueza hacia adentro, los enemigos de la unidad de América Latina...

Y, en fin, el viejo bloque terrateniente y agroexportador centrado en la Pampa Húmeda: parásitos rentísticos, multinacionales del comercio de granos, grandes consorcios de explotación agropecuaria, timberos especulativos locales y extranjeros que son los dueños de la mayor parte de los 200.000 millones de dólares propiedad de argentinos en los bancos del exterior, como recordó nada menos que el diputado del Pro e irreprochable librecambista Eduardo Conesa.

El gobierno inauguró la represión con bala (por ahora de goma) a las protestas populares, adquiere picanas portátiles (pistolas Táser) para, supuestamente, imponer el orden, inició una caza de brujas periodística, busca asfixiar a las emisoras discrepantes, e integra a la cultura y los medios públicos (en peligro de desaparición a mediano plazo) la voz de defensores

no solo del menemismo y del delarruismo, lo que sería lógico, sino incluso de admiradores de la Fusiladora y desmentidores de la magnitud del genocidio perpetrado a partir de 1976, lo que es inaceptable.

CÓMO SE PREPARÓ EL TERRENO PARA LA TRAICIÓN A LA PATRIA

El retorno a la ortodoxia económica fue tan desproljo, tan ideológicamente determinado al fracaso, que en esta editorial tendremos que concentrarnos en la economía, donde el poder volvió, tras quince años, a los más rancios economistas neoliberales en sus diversos matices, que van desde fusilar al pueblo argentino (Melconian, que espera turno en el Banco Nación) hasta asfixiarlo lentamente en un lento “submarino” económico (Prat Gay, que no para de hacer burradas desde el ministerio de Finanzas).

Prat Gay fue incapaz de controlar una sola de las variables de la caja de Pandora que abrió con la desprotección cambiaria (mal llamada “liberación del cepo”), la simultánea baja de retenciones agropecuarias (y la consiguiente inflación de precios de productos alimenticios) y la entrega a supermercados, banqueros fugadores y ejecutivos de petroleras extranjeras de los organismos de control comercial y de las finanzas, y de la Secretaría de Energía.

Ni llovieron 25.000 millones de dólares ni el dólar se mantuvo constante, ni los precios se retrotrajeron a octubre (!). Prat Gay fracasó en toda la línea

A partir de ese instante, el gobierno solo atinó a

(a) culpar por el desastre a una imaginaria “pesada herencia recibida”, como es tradición en estos traidores a la patria desde al menos la Fusiladora de 1955 (que es el más cercano anteceden-

te directo del régimen macrista), falsificando incluso las cuentas nacionales mientras cerraba sin fecha de reapertura el tan vapuleado INDEC; y

(b) salir desesperadamente a negociar con los fondos buitres el levantamiento de las restricciones del senil, reaccionario y seguramente venal Juez Thomas Griesa en la cuestión de los ahora púdicamente denominados “holdouts”, para ver si la plata que no había entrado según esperaba podía llegar ahora poniéndose de rodillas ante la usura internacional. El resultado fue una capitulación indigna que en este momento deberá ser aprobada por el Congreso de la Nación.

LA RENDICIÓN ANTE LOS CAPITULADORES

Al rendirse ante el macrismo, los legisladores nacionales pusieron a la Argentina en riesgo de tener que enfrentar demandas que (son tantos los Griesa de este mundo) podrían llegar a llevar la deuda externa argentina a más de medio billón de dólares (superando así el Producto Interno Bruto de 2015, que según economistas neoliberales, como el macrista Orlando Ferreres, está condenado además a la contracción en 2016). Salimos malheridos de las zarpas de un jaguar para que nos arrojen a las fauces de un cardumen de pirañas.

La principal oposición política al macrismo se astilló y atomizó en Diputados, y no hay certeza de que no lo haga en Senadores. Todo el arsenal dialéctico se redujo a un acto testimonial. Y, políticamente, el macrismo siguió desgranando al FpV en la Cámara Baja.

Cierto es que también el colaboracionista (palabras de un integrante del Pro) Bloque Justicialista (BJ) se colocan en el mismo lugar

que los colaboracionistas franceses bajo la ocupación extranjera durante la Segunda Guerra Mundial.

Los gobernadores de las provincias más pobres (es decir, aquellas en las que ganó el FpV o sus aliados), se debaten entre la extorsión del gobierno central o la defensa de los intereses supremos de la Nación. Allí es donde está operando la debilidad ideológica que padece hoy el exponente mayoritario del movimiento nacional.

Pero la cuestión buitres operará, como bien dijo Gabriel Mariotto (quien asimiló la cuestión a la de Malvinas), como parteaguas. Quienes se opongan a derogar las leyes Cerrojo y de Deuda Soberana podrán confluír, vengan de donde vengan, en una nueva síntesis que permita reconstruir el movimiento nacional.

Debe agregarse además que el torpe, mendaz y agresivo discurso que Mauricio Macri leyó ante las cámaras al inaugurar las sesiones el 1 de marzo pasado fortaleció actitudes resistentes incluso en los legisladores más proclives hasta ese momento a acordar con él.

Ese discurso, al que siguió un alza de la agresividad callejera de los partidarios más fanatizados de “Cambemos” que llegó a inquietar a Patricia Bullrich (lo que ya es

decir), erizó incluso al BJ, que se sumó al senador Pichetto —quien además impidió que el macrismo se alzara con las comisiones clave de la Cámara Alta— para aprovechar la reciente resolución de un tribunal de alzada neoyorquino sobre la cuestión de la deuda argentina, y reclamar una prórroga (“dilación”, como alertó el macrista Infobae) del debate.

Prat Gay solo atinó a amenazar que con o sin el Congreso la deuda se pagará según lo aceptado por él ante el propio Paul Singer, el 14 de abril. Los diputados le ahorraron a Macri ese despeñamiento dictatorial que siempre alienta en las entrañas del neoliberalismo. El precio: tendremos el Congreso convertido en escribanía... pero de un usurero norteamericano y no del gobierno nacional.

En ese caso, se cumplirá la segunda parte de la predicción de Roberto Feletti, para quien el gobierno colocó al Congreso en una encerrona en torno a la ley Cerrojo. “Si se deroga la ley Cerrojo son vendepatrias o entreguistas”, dijo, “y si no se deroga son golpistas porque van a incendiar el país”.

El 16 de marzo a primera hora de la mañana, toda la situación quedó resuelta como un triunfo del imperialismo financiero contra el pueblo argentino. Un acuerdo

entre Paul Singer y los grandes bancos, que tuvo al juez Griesa y al ministro Prat Gay como testafieros, pone al pueblo argentino al borde de los mayores peligros, y al parecer sin protección alguna.

DÉBIL RESISTENCIA QUE PRESAGIA TORMENTAS DURAS

Entretanto, Daniel Scioli, Fernando Espinoza y Gabriel Mariotto empezaron a aparecer, antes de la votación, en diversos programas periodísticos, con duras propuestas sobre la cuestión de la deuda.

Scioli exigió que la votación se hiciera en forma nominal, o que, de no prosperar la moción, los legisladores que rechazaran la capitulación se mantuvieran de pie ante sus bancas para dejar marcados a quienes votaran a favor. Y Espinoza se mostró dispuesto a marchar desde la Provincia de Buenos Aires sobre la Capital si el gobierno se seguía mostrando insensible a las consecuencias de sus actos.

Pero la bancada del FpV no logró imponer la propuesta de Scioli, ni tampoco la consulta popular a la que apostaba sus esperanzas. Una era de contrarrevolución acaba de implantarse en nuestro país.

Sin embargo, los movimientos del sciolismo y las movilizaciones de resistencia de los trabajadores, así como la reunificación de la CGT frente al espanto, son las primeras señales de que la Argentina, pese al golpe inicial, empieza a levantarse contra el régimen de ocupación electo. Ya sabemos que contamos con el apoyo del Papa. Ya obtuvimos una enorme victoria casi sin luchar, al hacer desistir a Barack Obama de estar presente en Buenos Aires, como deseaba, el 24 de marzo (preferirá estar en Bariloche, jugando al golf).

Que sepa el déspota planetario que aquí no ignoramos la hipocresía de la defensa de los DDHH que hace Estados Unidos, y sus lacayos locales. Ya la República Popular China amenazó a Ma-

cri con la ruptura de relaciones diplomáticas, y los programas de colaboración con ese país (incluidas las represas Kirchner y Cernic en Santa Cruz) salieron de zona de riesgo.

La confluencia de las luchas callejeras, la reunificación progresiva del movimiento obrero, la ira que producirá este empujón hacia el pasado y la reorganización del movimiento nacional en torno a la crisis generada por el Pro indican el rumbo que seguirá la Argentina en el camino hacia la eliminación de esta pesadilla de nuestra historia presente y futura.

Cuando el macrismo sea finalmente derrotado, eso sí, habrá que aprender de él. Cuando volvamos al poder, nada de contemplaciones con los vendepatrias.

CONTACTO

SEDE CENTRAL
Bolívar 1511 - CABA - Argentina
+54 (011) 4300 4332
partidopatriaypueblo@gmail.com

PCIA. BUENOS AIRES
Zona Oeste GBA
patriaypueblo.oeste@gmail.com

PCIA. SANTIAGO DEL ESTERO
patriaypueblo.sde@gmail.com

PCIA. TIERRA DEL FUEGO
patriaypueblotdf@gmail.com

PCIA. CÓRDOBA
patriaypueolocordoba@gmail.com

PCIA. CHUBUT
B° Comercio 179 - Trelew
+54 (02965) 427933
pyptrelew@yahoo.com.ar

PCIA. CORRIENTES
patriaypueblo.corrientes@gmail.com



ORTODOXOS QUE SE INQUIETAN

Más allá de los que están en el gobierno, la restauración oligárquica sacó a relucir otros vivos de la ortodoxia económica. Desde diversos ángulos se inquietan (o esperan, como los economistas del Frente Renovador) ante la perspectiva de que la chambona, anticonstitucional y prepotente política macrista provoque una derrota electoral del macrismo en las ahora preocupantes “elecciones de medio término” de 2017.

O, peor, una creciente resistencia civil al ajuste y la brutal redistribución regresiva de los ingresos. O, peor aún, una pueblada que ahogará en sangre otra vez, y quizás definitivamente, esta intentona renovada de hacer retroceder a los argentinos en la escala de la civilización. Nadie mencionó aún una posible fujimorización del régimen, pero no cabe descartarla.

Entretanto, parpadean las luces de alarma. “Sin arreglo con holdouts, o se ajusta drásticamente el déficit fiscal o aceptamos convivir con alta inflación varios años más”, admite Marcelo Capiello, el presidente del cavallista IERAL, para quien es urgente convencer a los gremios de que la inflación va a bajar.

Ímproba tarea, como lo demuestra incluso el anuncio de la reunificación en agosto ya lanzado por las tres CGT (incluida la de Luis Barrionuevo, algo preocupado por el hecho -en otros tiempos inadmisible- de que el 20% de los establecimientos gastronómicos ya hayan cerrado sus puertas, y también la del furioso antikirchnerista Hugo Moyano, que ya siente en la suela de sus zapatos el calor de las brasas que arden entre sus representados).

Ni siquiera los acreedores le tienen confianza al macrismo por más que “muestre fuerza” encarcelando a Milagro Sala, metiéndole bala a manifestaciones populares, dándole rienda suelta a virulentas bandas fascistas como en Mar del Plata y provocando tiroteos a locales y actos de la oposición.

Tal como comentó el economista del colaboracionista Frente Renovador Aldo Pignanelli, “hay dudas por parte de algunos acreedores de que el gobierno argentino vaya a cumplir con su palabra”. Solidario en la práctica con el juez Griesa, el massista empero asegura que en su presentación ante la comisión de finanzas el equipo de Prat Gay no garantizó que, de aceptarse este acuerdo, hubiera seguridad alguna de que los demás acreedores no se lanzaran como hienas sobre los restos de la Argentina vencida. E indicó que al momento de aprobar o rechazar el acuerdo no se podía dejar de lado esta consideración.

Llevando agua a su molino, exigió que el régimen macrista (“lo peor de los 90”, según declaró él mismo en otra oportunidad) obtenga de Griesa una seguridad de que no habrá más reclamos. Hasta un estudiante de primer año de Derecho sabe que no se puede obtener, porque Griesa solo tiene autoridad sobre traidores a la Patria como Prat Gay pero no sobre acreedores de la Argentina, y mucho menos si se trata de ciudadanos de países imperialistas.

La inquietud, sin embargo, aflora por todas las hendidias.





CLASE TRABAJADORA, SINDICALISMO, MOVIMIENTO NACIONAL Y RESTAURACIÓN OLIGÁRQUICA

por juan perez florido

Independientemente de lo que nos pueda parecer la actitud de determinado dirigente gremial, que ha coqueteado en su fuero más economicista, con que el gobierno de la oligarquía y el imperialismo podía ser mejor para la clase trabajadora que el kirchnerismo, el movimiento sindical en su fase actual no puede siquiera convivir en forma pacífica con el macrismo.

La visión profundamente clasista de este gobierno le impide digerir incluso a los dirigentes más entreguistas, porque considera que él no debe acceder a ninguna negociación con el "Fascismo" sindical (al decir de José Luis Espert).

En nuestros países semicoloniales, cualquier acción del sindicalismo para blanquear puestos de trabajo o mejorar los ingresos de los trabajadores es una herida mortal al sistema. "Negociar" es parte constitutiva del sindicalismo, pero no se puede negociar con las clases anti argentinas, sin cometer una traición a la clase trabajadora.

DESEMPLEO Y NEGOCIACIÓN SALARIAL

En los últimos tres meses la clase trabajadora tuvo un *déja vu* de las décadas transcurridas hasta el 2003: debilitamiento del Estado, despidos masivos y suspensiones, endeudamiento externo para saldar deuda y no para inversión en infraestructura y productiva, suspensión del compra nacional, etc.

El objetivo siempre es generar la crisis, para ajustar y agrandar la masa de desocupados, bajar el precio del salario y empeorar las condiciones laborales. De lo que se trata es de empeorar las condiciones de

los trabajadores argentinos, para mejorar las condiciones de los grupos concentrados y la oligarquía.

Por eso lanzaron una campaña en donde la discusión no pasaba por garantizar que todos en el Estado trabajen, sino que los que no tienen tarea definida dejen de trabajar, como si el Estado no necesitara tener la cantidad de empleados que tiene. Se llegó a quitarle tarea a trabajadores que luego eran estigmatizados como "ñoquis".

Con todo lo que hay que hacer para mejorar las condiciones de vida de los argentinos, el Estado disminuye su planta. Como si no se necesitara controlar los precios, las cuentas financieras y los bancos, las empresas privadas de salud y educación, entre otras cosas. Como si no se necesitara que el Estado fabrique vagones para trasladar los productos de nuestro interior profundo.

De lo que se trata es de desarticular al Estado argentino y debilitar a la clase trabajadora para que negocie mantener el trabajo frente a la inflación generada por la devaluación demencial generada por el ministro de la JP Morgan. No se trata de asignarles un trabajo efectivo a todos los argentinos, se trata de que los argentinos no sean trabajadores, que vivan suplicando y que acepten cualquier tipo de trabajo a cualquier precio.

SINDICALISMO, POLÍTICA Y LIBERACIÓN NACIONAL

La supervivencia de la clase trabajadora argentina exige hoy que, independientemente de donde vengan, los sindicatos puedan generar la unidad de las CGTs y la CTAs frente al gobierno oligárquico.

Ahí no hay ninguna separación por color político, o por práctica sindical. Los trabajadores, que son sus representados, los necesitan unificados para poner un freno conjunto a la ofensiva del macrismo.

Sin esa unificación las expresiones políticas del movimiento nacional navegan entre un dialoguismo imposible en tiempos de guerra y un ultra izquierdismo sectario que elige quienes pueden pelear contra el imperialismo y quiénes no. La primera hace del pragmatismo resultadista su bandera, la segunda prioriza lo inmaculadamente nacional, por sobre la práctica concreta antiimperialista. Solo la clase trabajadora, como lo hizo en toda la historia del peronismo, puede salvar al movimiento nacional.

LOS IMPRESCINDIBLES DEL MOVIMIENTO OBRERO: DESPEDIMOS A CAYO AYALA

Compañeros como Cayo Ayala, son imprescindibles en la historia de la clase obrera argentina. Cada intento que ella hizo por participar activamente en el proceso de liberación nacional, lo tuvo presente. El SAON, sindicato que condujo durante muchos años, fue protagonista de la CGT de los Argentinos. Participó activamente en las manifestaciones de la CGT de Ubaldini contra la dictadura y el alfonsinismo. Fue fundador de la CTA cuando intentó ser una corriente de la CGT que no claudicara como los gordos. A fines de los noventa, fue parte integrante de las confluencias con el movimiento de desocupados, y acompañó, con críticas, los 12 años de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. Cayo fue digno representante de los obreros navales, que necesitan que el país crezca y pueda hacer y arreglar barcos, para poder tener trabajo. Es decir, necesita de la revolución nacional, para que los trabajadores tengan trabajo. Su destino estuvo atado al destino de la patria. **Cayo: seguiremos sosteniendo tus banderas de liberación.**

"RESOLVER NECESIDADES NO ES LO MISMO QUE ERRADICAR LAS CAUSAS QUE LAS CREARON"

Había escrito Rodolfo Walsh: "El pueblo aprendió que estaba solo. El pueblo aprendió que estaba solo y que debía pelear por sí mismo y que de su propia entraña sacaría los medios, el silencio, la astucia y la fuerza." Rudo aprendizaje que venimos aplazando en el país semicolonial rodando de derrota en derrota. Miles de miles de muertos por bala, por bomba, por tortura de la oligarquía, por políticas de hambre de la oligarquía. Desaparecidos, fusilados, tirados al río: la barbarie más bárbara en suelo argentino se llama oligarquía. No nos alcanzan los números para contar nuestros muertos porque no da el cuero al corazón nacional. Pero no aprendemos, nos gana por goleada el enemigo que sabe qué hacer con nuestras inconsistencias y fraccionamientos, con nuestros a medio camino, con nuestros posibilismos, con nuestros progresismos de cotillón, con nuestras agachadas, defecciones y entregas. La Nación aplazada de los millones de nadies que sufren el paisito del privilegio. La historia reciente, a excepción de los años vividos con el General Perón, es tremendamente ejemplificadora al respecto. Pero Perón se murió y la infamia más grande a su memoria fue haber pisoteado por décadas y décadas viviendo su nombre a la actualidad, las banderas del nacionalismo popular, hecho trizas realizaciones y encajonado su legado doctrinario en nombre de "tiempos que han cambiado", eso sí, mostrando algunas medallitas oxidadas de viejas batallas donde el patriotismo, en el fondo, brilla por su ausencia. Los tiempos cambiaron, inexorablemente cambian, pero la estructura de la dependencia que nos hace una patria raquítica y condena a nuestros compatriotas a la miseria y al sufrimiento mantiene toda su trágica vigencia. Resolver necesidades no es lo mismo que erradicar las causas que las crearon. Inclusión no es lo mismo que justicia social plena. Acompañar hartazgos en momentos de angustia no es lo mismo que dar cauce a lo que el pueblo quiere. O nos decidimos a trabajar para arribar a la conciencia de que sólo el pueblo organizado detrás de un proyecto de liberación nacional salvará al pueblo para atravesar estos tiempos de angustia, desorganización y soledad de liderazgos genuinos, para hacerle frente a los dueños del privilegio que controlan la matriz distributiva, siembran pánico, nos roban la dignidad, nos hacen carne de cañón de represiones ejemplificadoras, o asumimos que tenemos destino de factoría. Estamos solos: tan solos como los millones de compatriotas sin laburo, como los 11 millones de trabajadores, como los cientos de pobres que se multiplican sin cesar... Debemos poner de pie el hecho maldito del país burgués y en esa senda encontraremos los medios, el silencio, la astucia y la fuerza para hacer de esta la hora de los pueblos, forjar la voluntad de que es posible y necesario derrotar a la oligarquía, trastocar el orden de la dependencia, la humillación y el saqueo del patrimonio nacional.

EL ESCENARIO MUNDIAL

DOBLAN EN TOKIO LAS CAMPANAS POR EL “GRADUALISMO” DE PRAT-GAY

Harukiko Kuroda, el conservador presidente del Banco de Japón (BoJ), el más agresivo de los bancos centrales del mundo desarrollado, acaba de anunciar que -pese a veinte años de audaces e ingentes inyecciones financieras de la institución que él dirige- el país asiático apenas si crecerá un 0,5% en 2016.

Este anuncio se suma a una ya larga serie de declaraciones en el mismo sentido, en todo el mundo, así como a la imitación de las políticas preventivas del BoJ por sus pares de la UE y otros países y preanunciaria, por lo tanto, una honda recesión para este año o a lo sumo el próximo.

Son malas noticias para el “gradualismo” propuesto por Alfonso Prat-Gay, que consiste esencialmente en mantener políticas sociales implantadas por el kirchnerismo hasta que la implantación completa del programa neoliberal ortodoxo rinda la prosperidad que sus acólitos creen que no puede sino engendrar.

Sin financiación externa el “gradualismo” es inviable, y una recesión mundial tornará fantasmal esa financiación.

Bajo esas condiciones, solo nos endeudaremos para financiar pagos de deuda, y los pocos capitales que lleguen al país lo harán para sostener a empresas extranjeras (así lo dijeron ya Renzi y Hollande).

También está la alternativa de los ya conocidos capitales especulativos, pero sabemos que su efecto neto siempre es negativo para el país que los recibe, particularmente si realmente se materializa en pocos meses la recesión ya



anunciada en varios medios.

La ausencia de fondos externos haría esperable un reemplazo de Prat-Gay por el ala más intransigente de la ortodoxia, representada por Melconian, quien sería partidario de cortar de un solo tajo cualquier atisbo de gasto social mientras termina de aplicar el combo neoliberal tradicional.

Esto es algo que Macri viene tratando de evitar, pero la situación mundial parecería estar llevándolo a un callejón sin salida.

LO QUE DIJO KURODA

Kuroda acaba de declarar, concretamente, que, pese a más de veinte años de las más profundas políticas de estímulo monetario a la producción, el PBI nipón apenas si crecerá 0.5% en 2016.

Según explica el reputado analista financiero Graham Summers, de Phoenix Investment, esto es un nuevo anuncio de la inminente recesión mundial, que se suma a otros, y el primero emitido desde un gran Banco Central de una potencia económica.

El año pasado, a hora bastante temprana, la anunció el Banco de Escocia. Hoy, lo viene anunciando el mismísimo Banco Morgan al que responde Prat-Gay, quien por lo demás se cuidó muy bien de comentárselo a la ciudadanía argentina, a la que desea infundir su certeza de que en poco tiempo más estaremos nadando en dólares.

PORQUÉ IMPACTA LO DE KURODA SOBRE PRAT-GAY

El panorama global es cada vez más sombrío. En un mundo así ningún país central va a usar su Banco Central para incentivar la inversión de los ricos en la Argentina. Son bancos centrales de países centrales e incentivan sus propias economías en primer lugar. “Los de afuera son de palo”.

Ya Hollande y Renzi avisaron que ayudarán a las empresas de su nacionalidad. Obama ni necesitará decirlo, ya que el apoyo de las tres ramas del Estado de EEUU al buitre Paul Singer no dejó lugar a dudas de a quién ayuda Was-

hington (De paso, lo de “buitre” lo inventó un Primer Ministro británico, no Cristina Fernández de Kirchner).

Entonces, como a nivel planetario no parece que vaya a haber mucho crédito disponible, por más concesiones y gestos de amor que haga la Casa Rosada, el Pro gobernante está condenado a terminar con el “gradualismo” de Prat-Gay.

LA “LECCIÓN APRENDIDA” DE LA DÉCADA DEL 90

Como explicó Miguel Braun en Estados Unidos esta semana, el gradualismo macrista consiste en “no apurarse a hacer todo de entrada”. Es “lo que aprendimos en los 90”, añadió.

Según Braun, en los 90, los neoliberales apresuraron la lucha contra la “pesada herencia” de la época. El sacudón fue demasiado violento, y hubo que irse con viento fresco en diciembre de 2001. Parece que eso es todo lo que lograron cranear los genios que agrupó el Pro en su “Fundación Pensar”.

El “gradualismo” es mera “viveza”. Poner al sapo en una olla con agua fría, ir calentándola de a poco, hasta que el animal, incapaz de percibir el peligro, termina muriéndose en sancocho. No se negocia la decisión de desguazar por completo la economía tímidamente industrial con tendencia a autocentrarse que legó el kirchnerismo.

Ésa es en el fondo la única y verdadera “pesada carga” de los doce años anteriores. Como dijo Michetti en un sincericidio off the record: “Nada de industrias. La India es el modelo”.

Los planes sociales, la parte aceptable de la “pesada herencia” (aunque ahora gestionados por matones neoliberales, como las bandas de Ritondo, y no por ñoquis populistas, como los chavistas de la Cámpora), servirán para evitar el agitado viaje final por vía aérea que obsesiona no solo al Pro sino a todos los integrantes de Cambiemos.

Pero no hay un mango, viejo Gómez.

EL BANCO DE JAPÓN Y LA ESPECULACIÓN FINANCIERA

El Banco de Japón (Bank of Japan, BoJ) fue el primer Banco Central ortodoxo en poner en marcha (a fines de los 90, hace ya 20 años) políticas de Quantitative Easing (QE) y Tasa Cero de Interés (Zero Interest Rate Policy, ZIRP).

En síntesis, la QE es emisión monetaria en gran escala dirigida a los ricos, para que inviertan; y la ZIRP es crédito gratuito a los ricos, para que inviertan.

(Ahora, agreguemos, el BoJ está considerando sin gran éxito la Tasa Negativa de Interés (NIRP): crédito a pérdida a los ricos, para que inviertan).

En el mundo financiero global, Japón es el precursor de las políticas de estímulo ortodoxo a la propensión de los ricos a invertir.

Por ejemplo, las políticas que Tokio empezó a poner en marcha en los 90 recién fueron iniciadas por el Banco Central Europeo (BCE) en 2014 (QE) y 2015 (ZIRP).

Al NIRP no se le animó nadie todavía, entre otras cosas porque si fracasa lo único que queda es lo que Ben Bernanke llamaba “helicopter money”, en son de burla, varios lustros atrás: tirar plata desde un helicóptero sobre la población, o, en su defecto y lo que es más fácil, imputar saldos positivos obligatorios a las cuentas de todos los ciudadanos bancarizados para que empiecen a demandar productos y los ricos, finalmente, inviertan en algo más que en un festival de bonos, acciones y monedas.

De allí a la hiperinflación, apuntan no pocos, hay menos de un paso.

De ese modo, el balance del BoJ mueve el 65% de la economía de Japón, mientras que, incluso después de la inyección de 3,5 billones de dólares del año pasado, la “Fed” estadounidense apenas si mueve el 25% de la economía yanqui. Pero todo el dinero así creado, sin embargo, solo se dirige a capital financiero y especulación.



PUBLICACIONES DEL SUR

bolívar 1511, caba, argentina, 4307 1010

regala libros

f B

ANTE LA NEGOCIACIÓN CON LOS FONDOS BUITRE

La capitulación macrista ante los fondos buitres y la usura internacional era lo menos que podía esperarse de este régimen electo pero antipopular, antinacional y de restauración oligárquica e imperialista.

Esa usura financió y apoyó la llegada de Mauricio Macri al poder, y ahora viene a cobrar su deuda. El macrismo quiere devolver favores a costa nuestra, de la dignidad misma del país y de las generaciones futuras.

Es lógico. Al primer día lo hizo con los rentistas pampeanos, las grandes cadenas de supermercados, las mineras imperialistas, los monopolios de la comunicación, y cualquier gorila en disponibilidad que ande por allí. Ahora, con el presupuesto desequilibrado por la transferencia de ingresos a los sectores más parasitarios e improductivos de nuestra estructura económica, llega la hora de los usureros.

Tras crear la crisis fiscal, Prat Gay la esgrime como argumento extorsivo para forzar a los argentinos a iniciar un nuevo ciclo de endeudamiento. Si el

hombre de la Banca Morgan se sale con la suya, volveremos a la fatal rueda que, como ya sabemos, lleva a una pesadilla de violencia, muerte y desolación, y no terminará sin derramar sangre popular en las calles.

La extorsión se ejerce a todos los niveles. Senadores, diputados, legislaturas, gobernadores, hasta intendentes, están sufriendo el chantaje oficial. La forma más grosera es el secuestro extorsivo de fondos a las provincias que votaron contra el macrismo para alinearlas con el nuevo poder.

La única preocupación del ministro del Interior, Rogelio Frigerio nieto (tan cipayo como su abuelo) es obligar a los gobernadores a rifar la soberanía nacional (derogación de la ley de Deuda Soberana) y eliminar la intervención parlamentaria en las decisiones relativas a la deuda externa (ley Cerrojo).

Aquellos que entreguen la soberanía nacional que tanto costó reconquistar, aquellos que cedan ante la presión, aquellos que se sumen a la intentona del gobierno, estarán traicionando al pueblo argentino y a la patria: darán a un régimen antinacional la libertad absoluta de manejar la deuda externa como se les antoje.

Vergüenza ajena dan los legisladores del Frente Renovador cuando pretenden salvar la honra "limitando" el monto del endeudamiento ¿Creen por casualidad que pueden ponerle límites a un régimen capaz de violar toda legalidad para complacer al monopolio mediático Clarín, o a eliminar con un DNU leyes aprobadas por enorme mayoría en el Congreso y que muchos de ellos vivieron al momento de su aprobación?

El Frente Renovador lima las cadenas de Obligado para permitir que la flota invasora penetre en nuestro territorio. Y con ese "límite" en el que nadie cree pretende tapar su infamia para votar "con la nariz tapada" cuando son los que generan la mayor de las pestilencias en todo este asunto.

Esta votación parlamentaria dividirá aguas, con mayor claridad que los episodios de la "125". Compartimos la propuesta, que diversos dirigentes peronis-

tas acaban de hacer, de que la votación sea nominal.

Los legisladores tienen al gobierno en un puño: basta que lo aprieten para que tenga que sentarse a negociar. Quienes no lo hagan deberán ser conocidos por todo el país. Que la traición a la patria no quede en el anonimato del tablero electrónico.

El macrismo es un régimen despótico y agresivo. Traspasado de odio y sediento de revancha contra la Argentina y los argentinos, infestado hasta el último rincón con empleados, agentes y partidarios del más cavernícola interés rentístico, usurario y transnacional, cuanto antes se le ponga un freno más vidas se salvarán.

Quien apoye este intento de sometimiento a la voluntad de un senil y reaccionario juez de circuito neoyorquino es, sin más vueltas, un traidor a la Patria. El pueblo argentino, y nuestro partido con él, sabrán qué hacer con ese tipo de malos hijos de esta gran tierra americana.

Finalmente, Patria y Pueblo agrega que sin desmedro de haber apoyado el rumbo patriótico de las negociaciones encaradas por el Dr. Néstor Carlos Kirchner tras asumir el mando en 2003, debe tenerse en claro, de aquí al futuro, que en estos hechos trágicos de hoy se revela la profunda verdad de que la deuda externa argentina sigue siendo tan odiosa, delictiva, impagable y digna de repudio soberano hoy como quince años atrás.

"O SE ESTÁ AL SERVICIO DEL PUEBLO CONTRA LA DEUDA, O SE ESTÁ CONTRA EL PUEBLO AL SERVICIO DE LA DEUDA."
ALEJANDRO OLMOS

Secretariado Ejecutivo Nacional

Néstor Gorjovsky - Secretario General
Rubén Rosmarino, Lorena Vazquez, Pablo López, Jacinto Paz.

ESCRIBE ARMANDO VIDAL

DECANO DE LOS PERIODISTAS PARLAMENTARIOS

LA RESPONSABILIDAD RADICAL Y PERONISTA POR LA LEY BUITRE: EL FALLO BALLESTERO

¿Quieren la ley? Que se ocupen de juntar primero a los propios. Es la primera cuestión. No es cualquier ley porque todo será parte de lo mismo aunque la oposición debería pelear también para tratarlas por separado.

Todo es posible en el Congreso cuando se quiere sacar una ley. Tienen número -lo tienen- entonces que se sienten primero para darle el gusto a Griesa.

Diputados tiene que debatir a fondo la cuestión que es equivalente a una ley de impunidad porque le van a robar el derecho a la vida digna a varias generaciones de argentinos, responsabilidad histórica directa de radicales y peronistas -en ese orden- desde 1983 por no haber investigado la legitimidad de la deuda, que el peronismo reclamaba cuando estaba en la oposición y no hizo cuando fue gobierno en 1989.

Radicales y peronistas -también en ese orden- fueron y son responsables por no votar la ley que reclamó el juez Jorge Ballesterio en el 2000 para impedir la impunidad de los negociadores de la deuda.

Acoto que en 2013, con motivo de los treinta años de democracia, en un debate del que fui moderador realizado en el salón Azul, el entonces senador radical Ernesto Sanz respondió ante una pregunta mía que no sabía de ese pedido del juez. Esa impunidad es la que abriga ahora a Macri para batir el récord de la Baring Brothers de más de 100 años (de Rivadavia a Perón).

La dignidad de un pueblo puede medirse también por la que expresan sus legisladores en ambas Cámaras. El asunto de la deuda es tan pero tan grave que ni este presidente ni este Congreso pueden resolverlo sin que ni uno ni otros terminen siendo en la consideración histórica verdaderos traidores a la Patria.

¿Acaso Alfonsín no llamó a una consulta pública para aprobar el tratado de paz y amistad con Chile? Bueno, esto es mucho más grave porque nunca hubiera habido guerra con Chile y ahora sí habrá muertos de hambre en la Argentina por varias generaciones porque una élite de empresarios con apoyo político decidió pagar miles de millones de dólares sin negociar a fondo siquiera los términos de una salida más decorosa.

¿QUÉ DICEN LA LEY CERROJO Y LA DE DEUDA SOBERANA?

La ley Cerrojo impide al Estado ofrecer a los fondos buitres condiciones mejores que las aceptadas por el 93% de los acreedores en 2005 y 2010.

La ley de Deuda Soberana designa a un fideicomiso del Banco de la Nación agente de pagos a esos acreedores, en sustitución del Bank of New York, que se declaró imposible de efectuarlos debido al fallo Griesa contra la Argentina en el juicio iniciado por los fondos buitres.

Derogar una ley argentina para acatar la orden de un juez extranjero implica derogar la soberanía nacional.



LA MONEDA DE LOS ANIMALES

Entre las medidas anunciadas por el macrismo figura la decisión de reemplazar en los billetes las imágenes de personajes de la historia por las de animales argentinos, una señal clara del perfil ideológico macrista y su conciencia de clase.

Desde que Bartolomé Mitre escribió sus historias de Belgrano y de San Martín, la oligarquía argentina (dueña y dictadora casi exclusiva de la producción intelectual en nuestro país) escribió y difundió a través de él mismo, y sus continuadores una versión supuestamente neutral de la historia argentina cuando en realidad se enseñaba la historia de la clase dominante. Toda historia se escribe desde un punto de vista social dado, lo inaceptable es negarlo. El debate pasa por juzgar el contenido y la pretensión de disfrazar de ciencia social pura y neutral (cosa que no existe) una concepción objetivamente sesgada del pasado argentino.

Este dominio intelectual moldeó la conciencia histórica del pueblo argentino (en especial de las masas inmigratorias) según el interés oligárquico. Pero, al fin, era una forma de conciencia histórica. Todo argentino elementalmente instruido conocía hechos concretos de la Revolución de Mayo, las gestas de Belgrano y San Martín, y sabía de la guerra civil entre unitarios y federales.

En este sistema cultural la numismática jugaba su papel, puesto que la imagen de las monedas y billetes eran otra forma de difundir y reforzar una concepción de la historia. Pero el gigante tenía pies de barro, puesto que además de sesgada esa versión solo podía sostenerse si ocultaba —en vez de incorporar, críticamente— hechos que confirmaban la visión de las demás clases sociales.

Por ejemplo en la Revolución de Mayo. En la historia mitrista se redujo a un acuerdo entre el Reino Unido y la burguesía comercial porteña para establecer el libre comercio. Para sostener esta tesis, el mitrismo se vio obligado permanentemente a negar la validez documental del Plan de Operaciones de Mariano Moreno y Manuel Belgrano.

Pero, aún por mera honestidad intelectual, ya a fines del siglo XIX el historiador Adolfo Saldías (un mitrista) inició la revisión de la historia oficial. El revisionismo histórico, fue en realidad el resultado de la búsqueda genuina de respuesta a la pregunta de quiénes habíamos sido, quiénes éramos y quiénes podemos ser los argentinos. A través de la lucha por la conciencia histórica se luchaba por la conciencia nacional.



El momento de esplendor llegó para el revisionismo entre 1955 y 1976, cuando en una formidable batalla intelectual autores como Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Jorge Abelardo Ramos, Jorge Enea Spilimbergo, Fermín Chávez, Rodolfo Puiggrós, J.J. Hernández Arregui, José María Rosa y un largo etcétera reivindicaron el sentido latinoamericano de los Libertadores, reivindicaron a los caudillos federales, y establecieron la continuidad de sus luchas con los modernos yrigoyenismo y peronismo. Y además sus ideas se difundieron ampliamente entre los trabajadores y la clase media, contribuyendo así al gran susto que sufrió el establishment entre 1969 y 1976.

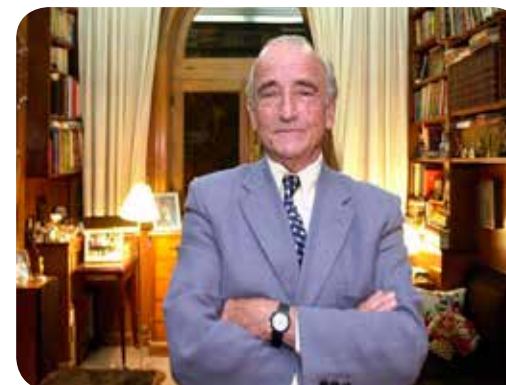
La oligarquía sacó conclusiones. Así como la industria producía al peligroso movimiento obrero, enseñar historia traía el riesgo de la reflexión y el cuestionamiento al orden oligárquico y dependiente. Por lo tanto tras el golpe del 24 de marzo ambas fueron suprimidas o su incidencia en la enseñanza reducida al mínimo indispensable. Desde el régimen de Martínez de Hoz y Videla, la instrucción pública ha sido sistemáticamente atacada en lo material a través del desfinanciamiento, y la enseñanza de la historia en particular se ha vaciado al aplicarse la doctrina de los “contenidos mínimos” tras el congreso pedagógico alfonsinista.

Más recientemente, Mauricio Macri redujo los contenidos de Historia para la escuela secundaria como jefe de gobierno porteño, y ahora como presidente se dispone, en continuidad con las políticas ya expuestas, borrar de los billetes la presencia de las imágenes históricas y reemplazarlas con la fauna argentina, so pretexto de bajarle los decibeles a la discusión del pasado.

En realidad Macri está enganchando otro eslabón a la cadena. Se intenta borrar el mínimo atisbo de cuestionamiento que puede tener la imagen de una figura y todo lo que a ella va asociado, cerrando unilateralmente la discusión. ¡Basta de discutir el pasado, la sociedad ya se congeló eternamente!

Cuando, en el futuro, quede establecida la verdad histórica de la mayoría de los argentinos efectivamente las imágenes en billetes y monedas serán solo un detalle cotidiano, pero mientras tanto hay que saber que ese es un campo más, nada menor, de la batalla por el derecho de los argentinos a conocernos a nosotros mismos y a actuar en el sentido de nuestros intereses.

ALDO FERRER



El 8 de marzo pasado, justo cuando se empezaba a tratar en el Congreso de la Nación, la inicua capitulación ante los fondos buitres perpetrada por el régimen electo y antinacional de Mauricio Macri, nos abandonó ese gran patriota que fue Aldo Ferrer una semana antes de cumplir sus vitales, gozosos y combatientes 89 años.

Por motivos de espacio, no podemos dedicarle en este número de Patria y Pueblo una despedida como la que merece. La prometemos para nuestra próxima edición.

Ferrer fue, toda su vida, que políticamente se inicia como la de muchos patriotas intelectuales argentinos de su generación en frontal oposición al peronismo, un gran patriota argentino.

Apasionado y práctico, no dejó resquicio sin ocupar en su lucha por convertir a la Argentina en un país capitalista con economía autocentrada e industrial. A lo largo de esa lucha, dejó un excepcional legado escrito, fundó el Plan Fénix, y engendró una nutrida cohorte de continuadores intelectuales.

Fue en ese camino que terminó convergiendo con el campo nacional, y fue también en él que nos dejó el concepto de “densidad nacional”, que, decía, da la medida del capitalismo que cada país merece.

Volveremos sobre él. Hemos perdido un grande.

NO HAY “ACUERDO” NI “ENCUENTRO” POSIBLES ENTRE EL PUEBLO Y LA OLIGARQUÍA

El primer acto “de masas” del macrismo fue la convocatoria a acompañar al presidente de la Nación el 1 de marzo, en que abrió las sesiones del Congreso.

Un operativo policial impresionante desplegó (según la nueva moda) francotiradores de Gendarmería en los techos y cerró al tránsito un perímetro descomunal por cuyas calles circulaban las tradicionales (hasta 2001) motocicletas con conductor y escopetero que tanto cariño recordamos todos los que tuvimos que enfrentar al neoliberalismo en la crisis bajo Menem y, en especial, De la Rúa.

Pero la concurrencia fue escasa. Muy escasa. Sobre la Plaza de los Dos Congresos no había mucha más gente que cuando se reúnen pasajeros en las darsenas de los colectivos que van por Entre Ríos y Callao.



En las calles, los macristas no parecen ser tantos como para actuar con la prepotencia en que lo hacen. Pero ellos nos están enseñando cómo se hace política: por la fuerza.

Macri propone el “acuerdo” y el “encuentro” entre el pueblo y los oligarcas que lo asesinan (a veces relampagueando balazos, a veces derramando miseria y hambre).

Desde el Partido de la Izquierda Nacional, mucho tiempo atrás, le dijimos a Menem que un acuerdo popular oligárquico era imposible. Hoy, se lo reiteramos a Macri: esto termina con una masacre, pero esa masacre terminará con la presencia de los neoliberales en el poder.

Si la próxima será la definitiva, depende de muchas cosas, pero todo el planeta lo sabe, especialmente los que (Macri reza a su gurú pagano) estos apátridas esperan que les den financiación.



PRIMERO MI RENTA, LUEGO LA DEMOCRACIA

Para mejor aquilatar la escasa profundidad del compromiso democrático del macrismo, baste recordar que está en manos de Ricardo Buryaile el actual ministerio de “Agroindustria” (pomposo nombre para una cartera en manos de un cerril terrateniente atrasado del Nordeste argentino acusado de reducción a la servidumbre de trabajadores a su cargo). Buryaile *reclamó como legislador el cierre del Congreso si se aprobaba la “resolución 125” de retenciones móviles para la exportación agropecuaria.*

PARA LONDRES CORBYN AMENAZA LAS MALVINAS MAS QUE MACRI



El portal Perfil.com, inimputable de patriotismo argentino, reseñó a mediados de febrero la visita de Michael Fallon, ministro de defensa del Reino Unido, a las islas Malvinas. Allí, el imperialista tory reafirmó que su país no negociará la soberanía sobre nuestro territorio ocupado, y agregó que hoy “la mayor amenaza no es Argentina sino el opositor británico Jeremy Corbyn”, el líder del laborismo que desea cumplir la resolución de Naciones Unidas

que obliga a ambos países a sentarse a la mesa de negociaciones.

Londres, resume Perfil.com, “muestra los dientes por Malvinas pese a la ‘buena onda’ de Cameron y Macri”, a quien el premier tory le “aseguró” que las islas “seguirán siendo parte del Reino Unido”. No sabemos qué respondió nuestro cipayo presidente.

Fallon anunció además que su país tiene previsto invertir casi 260 millones de dólares en las defensas de la colonia usurpadora en los próximos diez años, y, según reportó la BBC, cree que “las relaciones entre ambos países puedan ‘mejorar’ con la presidencia de Mauricio Macri”.

Caiga la deshonra eterna sobre aquellos integrantes de las Fuerzas Armadas que -por odio político o por despecho contra las decisiones de Cristina Fernández de Kirchner en materia militar- apoyaron a Mauricio Macri contra Daniel Scioli en las elecciones de fines del 2015.

Se han burlado trágicamente de las casi 700 vidas argentinas perdidas durante la heroica defensa de las islas.



EL RETORNO DE LOS PROCESISTAS

El macrismo pretende que la sociedad argentina, que quince años atrás había logrado desembarazarse de los últimos representantes del neoliberalismo procesista, los vuelva a admitir como integrantes de pleno derecho (y suma del poder) de la vida política de nuestro país.

Un sobrino de Jorge Rafael Videla integra, y en un cargo de altísima relevancia, el gabinete municipal de Ramiro Tagliaferro, en el partido de Morón. Don Ramiro es, además, el reciente ex consorte de María Eugenia Vidal y está sindicado como agente del National Endowment for Democracy, rama “legal” de la CIA.



EL LADO MÁS OSCURO DEL TURBIO “PROTOCOLO DE SEGURIDAD”

El hasta ahora fallido “protocolo de seguridad” de “Mrs. Táser” Patricia Bullrich no se refiere únicamente a la represión de quienes pretendan hacerse notar cortando rutas para superar el cerco mediático impuesto por el Pro contra los reclamos populares.

Tiene también un costado particularmente odioso: el de impedir a los reporteros gráficos tomar imágenes de los hechos con plena libertad.

Frente a esta parte poco conocida del articulado represivo la Comisión Directiva de la Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina (ARGRA) emitió el 19 de febrero pasado un comunicado de tajante oposición a lo que denominan un “corralito” periodístico.

“El Protocolo”, señala la entidad gremial, “determina que los medios de prensa serán confinados en ‘una zona determinada, donde se garantice la protección de su integridad física, y no interfieran con el procedimiento’”. E ironiza: “solo falta que se aclare que ‘se garantizará su integridad física’ en tanto no ‘interfieran con el procedimiento’”.

El gremio de los fotoperiodistas argentinos (que incluye varios trabajadores de prensa gráfica respetados a nivel mundial) afirma que de lo que se trata es de “ocultar un accionar que se presupone así represivo cuando no ilegal”, y recuerda algunos ejemplos de cómo la labor del periodista gráfico “desnudo y ayudó a castigar el accionar abusivo o ilegal de las fuerzas de seguridad”.

Y detalla rápidamente: “Fotos icónicas de la Matanza de Tlatelolco o de la universidad de California lo demuestran, y las fotos de nuestros colegas que cubrieron y denunciaron y facilitaron el castigo de los asesinatos de Kosteki y Santillán lo confirman”.

ARGRA anuncia que no respetará la normativa que se le pretende imponer, responsabiliza “en forma directa al gobierno nacional y a su ministra de seguridad por la integridad física de los trabajadores de prensa que cubren la protesta social”, y exige “que

se les permita cubrir los hechos con la libertad de movimiento y perspectiva que corresponde a una prensa libre y responsable”.

Detalles no menores del apagón informativo de la “tolerancia” y la “alegría” macrista.

LA BATALLA DE LOS BANCARIOS

Hablando de protocolos y protestas, fue una serie de imágenes tomadas desde los balcones por vecinos del lugar lo que permitió entender por qué Mauricio Macri no pudo culminar su baño de multitudes (policiales) con una gloriosa marcha en automóvil desde el Congreso hasta la Casa Rosada.

Sucede que una aguerrida y multitudinaria manifestación de bancarios (que están acampando frente al BCRA para conseguir la reincorporación de sus compañeros de las áreas de DDHH y similares, que investigan la relación entre empresarios privados y los crímenes del terrorismo de Estado) se insolentó con la guardia que cubría el vallado que cerraba Avenida de Mayo a la altura de 9 de Julio, se las tomó a los trompis con los guardianes del desorden y, por cierto, salió empatada de la escaramuza.

Posteriormente, los bancarios intentaron ingresar por otros lugares a la Plaza del Congreso, donde algunos ciudadanos capturaron la imagen de dos “demócratas” del Pro mascullando que “porque no los cagan a palos a estos negros de mierda”.

Ambos, documentos altamente significativos del contenido profundo de la “revolución de la alegría”, que por casualidad fueron recogidos por transeúntes en el lugar. Según el protocolo, ningún fotoreportero profesional hubiera podido levantar el testimonio. Hubo que conformarse con videitos y fotos de baja resolución distribuidas por las redes sociales.

A oscuras. La luz está muy cara. La verdad, muy tapada.

40 AÑOS

24 de marzo

COMBATIR AL MACRISMO

ES COMBATIR A VIDELA Y MARTINEZ DE HOZ

El 24 de marzo de 1976, la oligarquía y el imperialismo, a través de la cúpula de las Fuerzas Armadas, implantaron un régimen de terrorismo de Estado. El brazo armado de la Nación se confirmó en el papel -que databa de 1955- de puño de una facción interna dispuesta a convertirnos en una colonia. Las FFAA contaron, en ese empeño, con apoyo directo de Estados Unidos, Europa Occidental y las filiales locales de sus bancos y empresas (dentro del predio de la Ford llegó a operar un helipuerto militar, por ejemplo).

Las FFAA perfeccionaron los métodos que habían venido aprendiendo desde 1957 los genocidas franceses en Argelia (Misión Militar Francesa). Muchos de sus integrantes devinieron vulgares secuestradores, asesinos de ciudadanos inermes, ladrones, apropiadores de chicos, y cómplices de ladrones (como en los casos Austral o Papel Prensa). Su furia sanguinaria se desató incluso contra miembros de las FFAA que se negaron a sumarse a la carnicería ordenada desde el Norte.

Pero la verdadera dimensión del crimen fue su carácter social y político: fue un golpe económico y social contra el país y, en especial, contra los trabajadores. La responsabilidad última fue civil, más que militar: la gavilla de mafiosos y asesinos de guante blanco encabezada por José Alfredo Martínez de Hoz.

Esos financistas, grandes empresarios y dueños de explotaciones agropecuarias pampeanas son los antecesores directos y los maestros del actual equipo económico de Mauricio Macri. Jamás podrán borrar de su frente la marca de Caín, y por eso prefieren no discutir el pasado argentino (salvo, claro, su relato antiK de pretensión totalitaria).

En 1976 instalaron por primera vez (la segunda fue con Menem y la Alianza) la misma timba financiera que hoy está tratando de imponer -por vía extorsiva, con un golpe blando perpetrado por la judicatura gorila, y mediática-

mente blindado- el Pro y su jauría antinacional de “Cambemos”.

El objetivo estratégico y explicitado luego en tiempos de Alfonsín por Juan Alemann fue, tal como lo es hoy, anular toda posibilidad de autonomía industrial autocentrada y, en el fondo, destruir políticamente a la clase trabajadora. Lo mismo que pretende hoy el macrismo. Ahí está el desliz verbal de la Vicepresidenta Graciela Michetti (“Macri quiere una India, basta de industrias”) para los que aún duden.

No por casualidad Mauricio Macri llegó al poder apoyándose en la judicatura remanente del régimen de 1976 (o del menemismo, que desde el punto de vista social es la misma cosa), y de los medios que en esos tiempos se apoderaron de Papel Prensa por medio de secuestros, asesinatos y torturas, como muchos otros hicieron en otras empresas.

Entre las firmas nacionales más importantes que se beneficiaron con ese régimen se encuentran el grupo Macri, Acindar, del ex ministro de Economía Alfredo Martínez de Hoz, Loma Negra, (Fortabat), y la naviera Pérez Companc. También hay corporaciones extranjeras, como Techint, IBM, Ford y Fiat. Y, por supuesto, el listado incluye al sector financiero: Bancos Río, Francés, Citibank y Supervielle, entre otros.

A fines del '83, el perjuicio para el Estado se estimó en 23 mil millones de dólares: más de la mitad de la deuda externa de esos años. Deudas privadas que le impusieron al país entero gracias a Cavallo, que elogia ahora a Macri.

No fue una disputa entre violentos como se intentó instalar, fue un plan coordinado por los EEUU y los sectores concentrados. Los mismos EEUU que hoy se banean de gozo al ver a Mauricio Macri y su intento de “cambiar futuro por pasado”, de cambiar dignidad por sometimiento abyecto, riqueza por miseria, industria por desocupación.

EL MEJOR HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DEL 24 DE MARZO ES COMBATIR AL RÉGIMEN DE MACRI
PARA QUE SU PLAN SINIESTRO NO PUEDA AVANZAR. LA MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS ASÍ LO EXIGE.